

GERMINAL

AÑO I.—NUM. 105

DIARIO REPUBLICANO

Suscripción

Cartagena, La Unión y Diputaciones: Un mes, UNA peseta.—Murcia y resto de España: Un año, QUINCE.—Trimestre, CUATRO pesetas.—Pago anticipado.
Número suelto 5 céntimos

25 Ejemplares 75 céntimos

Redacción y Administración: Calle de San Diego, núm. 50
CARTAGENA DOMINGO 25 JUNIO 1905.

Publicidad

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, escuelas etc., precios convencionales.

Teléfono núm. 76.

Toda la correspondencia al Director Gerente.

No se devuelven los originales.

EL FIN de la jornada

GERMINAL cesa hoy en su publicación. Los nobles propósitos emprendidos en esta región una labor seria y saneada republicana, el esfuerzo incansable, el fervoroso entusiasmo, los elementos reunidos, el tiempo y el trabajo a esa obra consagrados, tienen que ceder ante insuperables obstáculos que imposibilitan la continuación de GERMINAL.

Conocen ya los lectores, por haber sido publicados en otra ocasión en estas columnas, la escasez de los recursos con que desde un principio hubo de contarse para el sostenimiento del periódico. Grandes y múltiples eran las necesidades de un diario como GERMINAL, confeccionado a la moderna, montado en condiciones que excluían toda rutina y toda rutina, y que significaban en la prensa regional una novedad de verdadera importancia.

Meritoria fué ciertamente la ayuda pecuniaria que los accionistas todos prestaron a la empresa, y por lo que esa ayuda significa de confianza y de amistad hacia mi persona, queda obligado mi agradecimiento, singularmente hacia los accionistas de la región que con tal elevado desinterés contribuyeron a la fundación de GERMINAL.

Pero estimando siempre insuficientes los medios de que se disponía para la empresa, me resistí en un principio a empezar la publicación del periódico en condiciones que no ofrecían ningún carácter de solidez. Expuse reiteradas veces, hasta hacerme molesto, de palabra y por escrito a los accionistas de La Unión, a quienes envío como a los lectores todos que nos han seguido hasta el fin de la jornada.

Al desaparecer GERMINAL queda incumplida la misión que se había impuesto de contribuir a organizar solidamente el partido republicano en Cartagena y la región. En casi toda España, por desgracia, la política—lo que así se llama cometiendo una infame profanación—es una lucha repugnante y odiosa de bajos personalismos y pequeñas ambiciones. Ahí, en Cartagena, en ese feudo de los Alix y Romanones, la política es aún si cabe, más odiosa y más repugnante. Entre los que bullen y representan—no me ocupo de la masa siempre ignorante, a veces buena, pero pésimamente dirigida—no hay ideas, ni convicciones, ni nada: no hay más que el interés personal y el negocio.

En Cartagena no existe verdadero partido republicano: hay de un lado unos cuantos distinguidos señores de posición social, retraídos de la lucha, privados de entusiasmos, depositarios de un republicanismismo histórico que extrema las tendencias gubernamentales, y que solicitados por el medio en que viven, por sus relaciones sociales, están distanciados de las masas y acaso cohibidos por sus conexiones con los monárquicos para constituir una fuerza positiva del republicanismo. Hay de otra parte, una Junta interina organizadora, figura decorativa que marcha a remolque, arrastrada a capricho por los elementos del Casino llamado de Unión Republicana sometidos también a las inspiraciones del órgano de la Liga, verdadero árbitro y director de una política sin finalidad objetiva apreciable.

Esos factores—ni separados como lo están por antipatías y odios justificados acaso—ni peritos, si eso pudiera ser—bastan para constituir el verdadero partido de Unión Republicana.

A formar éste tendrían que concurrir los elementos sanos y probados de uno y otro lado, expurgados y limpiados de los tímidos y de los intrigantes, y sobre todo, la parte mesocrática de ideas avanzadas, la burguesía culta,

también a entorpecer una marcha ordenada y restaban entusiasmos necesarios, aunque no lograban alterar la serenidad tranquila que infunde el recto cumplimiento del deber.

Si para el desarrollo y el éxito de algún plan obscuro, de cualquier maquinación tramada en la sombra, GERMINAL y su director eran un estorbo, ese obstáculo ya desaparece. ¿A qué luchar contra los que en la sombra se mueven y por tortuosos caminos se arrastran? Pueden triunfar de momento, pero la misma pequeñez del fin que persiguen, les condenará siempre a ser pequeños.

GERMINAL ha podido prolongar su existencia merced a la abnegación de algunos buenos republicanos a quienes debo rendir el homenaje de mi agradecimiento y de mi estima. Florentino Gómez Tornero, mi fraternal amigo de siempre, espíritu recto, noble y honrado; D. Gabriel Tortosa Artés, hombre sincero y corazón puro, republicano entusiasta que se ha sacrificado hasta el último momento y Manuel Zamora que ha dirigido GERMINAL en estos últimos tiempos, poniendo su gran talento, su vasta ilustración y su actividad incansable al servicio del periódico y de la idea que GERMINAL representa, demostrando que es una legítima esperanza del partido republicano.

Otros, también, han prestado un concurso apreciable y utilísimo a GERMINAL, como en general los redactores y entre ellos Manuel Ferreira, trabajador serio y formal, inteligente, ilustrado, de mentalidad científica y positivista que contrasta con el medio ambiente de literatismo romántico y trasnochado, y unos cuantos buenos republicanos, sinceros y entusiastas como a los lectores todos que nos han seguido hasta el fin de la jornada.

Al desaparecer GERMINAL queda incumplida la misión que se había impuesto de contribuir a organizar solidamente el partido republicano en Cartagena y la región. En casi toda España, por desgracia, la política—lo que así se llama cometiendo una infame profanación—es una lucha repugnante y odiosa de bajos personalismos y pequeñas ambiciones. Ahí, en Cartagena, en ese feudo de los Alix y Romanones, la política es aún si cabe, más odiosa y más repugnante. Entre los que bullen y representan—no me ocupo de la masa siempre ignorante, a veces buena, pero pésimamente dirigida—no hay ideas, ni convicciones, ni nada: no hay más que el interés personal y el negocio.

En Cartagena no existe verdadero partido republicano: hay de un lado unos cuantos distinguidos señores de posición social, retraídos de la lucha, privados de entusiasmos, depositarios de un republicanismismo histórico que extrema las tendencias gubernamentales, y que solicitados por el medio en que viven, por sus relaciones sociales, están distanciados de las masas y acaso cohibidos por sus conexiones con los monárquicos para constituir una fuerza positiva del republicanismo. Hay de otra parte, una Junta interina organizadora, figura decorativa que marcha a remolque, arrastrada a capricho por los elementos del Casino llamado de Unión Republicana sometidos también a las inspiraciones del órgano de la Liga, verdadero árbitro y director de una política sin finalidad objetiva apreciable.

Esos factores—ni separados como lo están por antipatías y odios justificados acaso—ni peritos, si eso pudiera ser—bastan para constituir el verdadero partido de Unión Republicana.

A formar éste tendrían que concurrir los elementos sanos y probados de uno y otro lado, expurgados y limpiados de los tímidos y de los intrigantes, y sobre todo, la parte mesocrática de ideas avanzadas, la burguesía culta,

ilustrada, que abomina de las trapacerías de la política monárquica local y la gran masa de trabajadores, instintiva, ineducada, que siente la República sin comprenderla y ama la justicia sin quizás discernirla. Aunar esos factores, organizarlos, constituirlos en partido, es la verdadera obra creadora de la Unión republicana; a ello quiso consagrar sus esfuerzos GERMINAL, y mientras no se consiga, no habrá partido republicano en Cartagena, capacitado para ejercer una beneficiosa influencia local y cooperar a la obra nacional republicana.

Por eso se le ha hecho una guerra implacable y solapada, por que era un obstáculo para muchas maquinaciones oscuras.

Pero GERMINAL ha considerado siempre ante todo y sobre todo el bien de la causa republicana y el pueblo así lo ha entendido, como lo ha demostrado en cuantos mítines y reuniones ha sido defendida su política. De ese pueblo, mercedario y digno de mejor suerte, conservaré yo siempre un vivo y grato recuerdo en el fondo de mi alma.

Y al despedirme, no les digo: ¡Adios! sino: «Hasta la vista!»

En cuanto a los enemigos de toda laya y pelaje que tenga GERMINAL, que saboreen en paz la alegría de su triunfo por la desaparición de nuestro periódico... ¡GERMINAL ha muerto!... pero ¡no comprendéis, imbeciles, que la verdad siempre se abre paso, que sobre la doblez y la mentira, al fin de la jornada, la justicia triunfa siempre, y que las ideas de GERMINAL son ideas de redención y de justicia, y que, si ahí muere GERMINAL, su alma, su espíritu, vive hoy y vivirá siempre!

¡Viva GERMINAL!

Nicolás Salmerón y García.

ADVERTENCIA

Rogamos a todos nuestros lectores, suscriptores, correspondientes y paqueteros se dirijan a D. Manuel Zamora, encargado de los trabajos de liquidación de GERMINAL.

Ultima ofrenda

Un periódico que muere es una luz que se apaga: GERMINAL cesa en su publicación bruscamente, casi en plena vida y en la lucha plena, cuando un puñado de republicanos entusiastas le ofrendaban el calor de su fé, el palpante latido de su alma. Pero aquí que causas de irreductible índole material, que datan de muy lejos y de muy hondo, iniciadas desde su punto de partida, han hecho imposible toda tentativa mejor de sostenimiento y vitalidad. Por eso muere. Si la honrada y cultísima labor espiritual de nuestro director Salmerón y García, dedicando a GERMINAL todas sus horas más preciosas; ni el sacrificio de los buenos amigos encariñados con nuestra lucha, ni el concurso desinteresado de los amantes de nuestra publicación, han bastado a detener este momento de suspensión del periódico.

La insuficiencia de elementos internos del periódico, han podido más que el diario batallar de los cooperadores de esta empresa.

Tod, el mundo sabe quienes somos, de donde veníamos y a donde íbamos. La obra empezada se interrumpe, queridos amigos. Si causa tristeza todo destino que no se cumple, más debe causarnos en el momento actual, donde aún quedan por hacer entre nosotros muchas actividades en el terreno de la propaganda y de la idea.

La hoja diaria, cualquiera que sea su política, representa entre los españoles el alimento intelectual del pueblo, el portavoz del pensamiento contemporáneo, el vehículo de los cuestionamientos de la actualidad. Ha muerto el

libro en el público nacional, no por la necesaria evolución que ha presidido la rebelión literaria en otros países, sino por el enorme e impenetrable bloque del analfabetismo colectivo, el periódico es únicamente el forzoso intermediario entre él y las distintas capas sociales españolas. ¡Cálculense el quebranto que la educación popular sufre con toda desaparición de un diario, y si ese diario es como GERMINAL llegado a Cartagena para la vulgarización constante de los principios de progreso y libertad!...

Por nuestra Redacción ha pasado una brillante pléyade de jóvenes defensores de la causa republicana: el Sr. Aguilera y Arjona, aventajado escritor de nuestra causa; Bellester, periodista de nervio; Cordero Velasco, de antiguo historial en la juventud republicana; Cortina, de pluma rebelde y animosa; Escudero, a quien GERMINAL debe muchos recuerdos por sus valiosas aptitudes; y Amber y Zamora, sobre cuyos hombros se ha sostenido últimamente el peso de la dirección del periódico. ¡La última ofrenda de la lucha para todos!...

También merecen un saludo amable y una despedida cariñosa todos los cajistas que han compartido el trabajo con nuestras tareas; y principalmente los inteligentes y entusiastas operarios Mariano Norte, Antonio Martínez Bueno, Ramón Estrada y Jose Corvi, que hasta lo último demostraron su cariño a GERMINAL. Obreros de la pluma y obreros de la blusa se dan las manos fraternalmente en este punto identificados con el pensamiento y con la obra de GERMINAL.

Para vosotros, queridos amigos, también tenemos un profundo reconocimiento que hacemos extensivo a todos los trabajadores de Cartagena, que ahora damos al pueblo en la esperanza de volver a estar juntos en la hora próxima de la diaria faena.

¡Adios!...

MINUTA

La tendencia a la cual corresponde el socialismo, es la verdadera; los medios que se proponen para resolver el problema son erróneos.

La solución del problema vendrá por donde menos se espera.

E. RENAN.

A CARTA DE NAKENS

La he leído con pena. Con pena, sí, porque va a causar un efecto deplorable en las filas republicanas. Nakens dista mucho de tener en la política española una representación que le dé autoridad para decir lo que en su carta dice; pero Nakens refleja una corriente de opinión dentro de la Unión Republicana. Y ahí está el mal. Hay muchos correligionarios que andan medianamente de cultura y de sentido político.

Sin duda surge, en una explosión de entusiasmo, surgió la Unión Republicana, pudo haberse hecho mucho más de lo que se hizo. Hay un poco digno de censura en la conducta observada por nuestros conspicuos de entonces acá. La minoría republicana de las Cortes ha defraudado, en cierto modo, las esperanzas de los que la sacaron triunfante de las urnas. Orador tenemos que ha pronunciado tres discursos. Y lo hay que ni siquiera pareció por el Congreso.

Si, la minoría republicana de las Cortes no hizo, así con mucho, lo que debía hacer. Peca bastante por omisión. En esto tienen que estar conformes los correligionarios. Se han echado de menos muchas iniciativas, Pero de esto al fracaso absoluto de Salmerón, que es lo que, a vuelta de muchas injustas retenciones, se afirma es la carta del Sr. Nakens, hay una distancia inmensa.

El amigo Nakens no puede oír que se eche la culpa al pueblo. Esto le parece menguado, y cobarde recurso. A mí, por el contrario, lo que me parece, sino cobarde, menguado, es decir el pueblo lo que

no se. Al pueblo hay que decirle la verdad. Y la verdad terrible, expresión de la realidad de nuestra miserable vida pública, es que aquí no hay un pueblo digno de la libertad, es que aquí no hay una democracia, es que aquí hay una muchedumbre que tiene que ser redimida a puntapiés, que merece ser dirigida a latigazos. Aquí no hay un pueblo, señor Nakens. Lo están diciendo a voces los millones de analfabetos que nos empujan hacia el Atlas. Lo están diciendo a gritos los millones de hambrientos a quienes la limosna satisface. Lo están diciendo a voces los millones de esclavos que soportan como bestias el yugo del cacique. Lo están diciendo nuestra empresa, insulsa y venal; nuestra tribuna, ignorante y vocinglera; nuestra cátedra, pedantesca y rutinaria; nuestra justicia prevaricadora. Lo está diciendo a voces el desastre oprobioso del 98. Si aquí hubiera un pueblo, no ya por la República, por la vergüenza y por el pan, por el pan caro, malo y frito de peso, por la peseta medio falsa, que son dos realidades como dos canónigos, se habría levantado el país entero. Y aquí no pasó nada. Y no sólo no pasó nada, no sólo no estalló la revolución, no sólo no se conmovió España, sino que—Guerra Junqueiro lo hacia notar con tristeza de su alma latina—ni siquiera tuvimos un poeta que cantara nuestro dolor, nuestro gran dolor de nación mutilada, vencida en América, en la hora suprema de la justicia; por exigencias imperiosas y con las armas de la civilización.

No aquí no hay un pueblo. Mal podía contar Salmerón con él. Y aquí es preciso decirlo con honrada sinceridad—si bien muchísimos republicanos, al partido republicano le falta algo para ser todo lo culto, consciente y desinteresado que debería. Hay conspicuos que hasta niegan a don Nicolás, ese cerebro portentoso, capaz intelectual. Hay conspicuos que considerarían como un triunfo personal el fracaso del jefe. Hay dentro de la Unión, quien ha estado constantemente desacreditándola. Hay republicanos acaudalados, riquísimos, que tiemblan al solo anuncio

de muchos odios mezquinos, muchas ambiciones ridiculas. Hay no pocos mentecatos dispuestos a servir de comparsas. Hay tantos a quienes la elocuencia fascina. Hay cuocos que van sencillamente a donde se proponen ir. Y todo esto señor Nakens, dificulta la acción del partido, que a veces es imposible. Sin contar con que hay quien ama demasiado el escándalo y gusta de levantar y destruir ídolos.

Y la asamblea—se medirá—y aquella ola avasalladora, formidable de entusiasmos ahí está el quid precisamente. Hay que desconfiar de los impulsos. Por impulsos se muebe el niño, el salvaje. La política, como toda la conducta humana, debe inspirarse en la razón, no en el arrebatado, en la pasión del momento. El éxito de las empresas hay que fiarlo más a la acción lenta, perseverante, que al golpe genial. Los pueblos libres son pueblos fríos, serenos, calculadores, tenaces, en los cuales la volición es lo que en nosotros el reflejo. Después de un maravillosa sesión de fuegos artificiales no queda nada. Por eso aquí es una farsa el régimen constitucional y parlamentario. Sólo tenemos las apariencias. Y es que la Revolución y la República atraviesan los horizontes de España como dos relámpagos. En el fondo quedó todo como estaba. Nada se remueve en las entrañas del país. Y para hacer obra duradera es preciso edificar sobre roca viva.

En todo caso, de haber fracasado la Unión, la causa sería, no Salmerón, sino lo idea que a la Unión presidió y el modo cómo ésta se hizo. El Sr. Nakens entiende la política a su manera.

Por de contado, tiene razón Nakens en algo que en su carta apunta. Hay dentro del partido republicano elementos cultísimos que no sirven para la política. Requiere esta virtudes activas, rudas, que no se dan en quien se ha movido siempre en la región serena de las ideas. La política tiene impurezas que repugnan a los ascetas del pensamiento. Tiene violencias que horrorizan a los enamorados de la persuasión y de la lógica. Su relativismo desagrada a los enamorados de lo absoluto. Requiere fuerza, audacia, perspicacia, astucia. De aquí que los intelectuales no sean buenos políticos. Kant hubiera hecho problemático un primer ministro detestable. Pero esto no quiere decir que al político le estorbe el bagaje científico.

No quiero decir que en política lo sea todo de la acción. De aquí el error de Nakens,

una de cuyas manifestaciones es el desden con que el famoso director de «El Motín» mira el Parlamento.

Que los Parlamentos no sirvan para nada no lo dirá nadie que conozca la historia de Inglaterra. Ahora mismo, para enterarme de la carta de Nakens, he dejado de leer un libro que acaba de publicar «La España Moderna». Los grandes discursos de los máximos oradores ingleses; no abominará del sistema parlamentario quien pase la vista por ese libro admirable, en que palpita toda la historia contemporánea de Inglaterra. ¡Es que se cree que el Parlamento no puede dar nada de sí en España! Pues entonces, concluyese que España es un país perdido para la libertad. Si a tal conclusión no se llega, abominar de la acción parlamentaria es una insensatez. Dígalo, sí, el gran partido socialista alemán. Dígalo todos los partidos radicales y revolucionarios del mundo. Los tiempos románticos de la política pasaron. Pasó la época de los pronunciamientos. La revolución será siempre, en la suprema hora, el recurso supremo. Más no hay que hacerse ilusiones; en las luchas de la política moderna sólo hay un arma: el voto. Pueblo que se aparta de las luchas comiciales es pueblo ineducado para la vida del derecho. No hay que pensar en hacerle soberano. Es incapaz e indigno de la soberanía.

Otro error es creer que si no viene inmediatamente la República el partido republicano ha fracasado. ¡No! Hay que traer la República; pero si no la traemos, si no la traemos enseguida, no por eso nuestra misión ha concluido. Gobernaremos desde la oposición, que también desde la oposición se gobierna. Seremos, a la vez que amenaza y peligro para la Monarquía, escuela y estímulo para el progreso político de España. Representaremos, en este país entregado a todas las ignorancias y a todas las corrupciones, los intereses de la civilización. Seremos la voz vibrante de Europa en la estepa asiática. Y, siendo esto, tendremos bastante que hacer en cada hora. Yo, por mi parte, declaro que aun cuando tuviese la

que siempre había de estar en la oposición, sufriendo injusticias mayores aún que las que hoy sufrimos, aunque el partido republicano se deshiciera, aunque quedase solo, mantendría la protesta rindiendo culto en mi corazón al hermoso ideal republicano, ideal de todos los españoles que quieren ser ciudadanos de un país grande y libre.

ALVARO DE ALBORNOZ.

Burla burlando

Ya cayó...

Por fin cayó el gobierno y gracias a Besada que era el Mirabeau del gabinete han caído con un poquitin de dignidad y denosura.

El triste Vadillo vivía en el limbo y no se había enterado de nada. Momentos antes de expirar, dijo con plañidero acento y con la inocencia que le caracteriza, que contaban con la mayoría, y efectivamente, la votación le salió por la culata; luego, contaban con la mayoría en contra.

El pobre no salió de su apoteosis, y volviéndose a Besada le dijo: Oye, González, ¿qué es esto?—Pues esto es que nos echan a la cochina calle, mi querido Marqués—Bee, bee, dijo el interfecto; y fuese a triscar a la pladara.

Nuestro pobre amigo y excelente diputado García Alix está que echa café con leche contra Maura, al cual culpa de todo lo ocurrido; porque Alix, que es muy pillo, ha oído que el maquiavélico balear ha sido el tutor del atentado que ha puesto fin a la vida de ellos.

Intútil es que Villaverde le diga: no seas tonto, Antónito, mi elocuente amigo Mauru, no tiene la culpa.

—¿Pues quien tiene la culpa? —La tiene Besada por echarse las culpas a la mayoría para ver si teníamos o no su voto; y en la duda, hubiéramos podido tirar del carro del gobierno un año más.

—Ven ustedes,—dice Cobian,—en cuánto hemos abierto las Cortes, al

agua. Porque son ustedes muy burros. El caso es que a regañadientes, han entregado sus carteras y con ellas sus ilusiones máscaras y sin saber á estas horas quien tiene la culpa, si Besada, si Maura, si la falta de sindéresis de ellos.

Villaurrutia sueco.

¿Qué contará este buen señor de su gestión ministerial? No asomó la gaita por las csrtres, no dijo esta boca es mía, no se ha oido el metal de ninguna de sus voces; No habló en fin. ¿Por qué? Por que Villaurrutia se ha hecho el Sueco.

Suecia está ahora de moda, y el diplomático de altos vuelos, ve que su porvenir está en Scandinavia, y le ha ofrecido sus servicios y sus cuatro lenguas vivas al rey Oscar para arreglar eso del Storting.

España es poco para él, no tiene espacio para volar. Aceptó por compromiso la cartera de Estado para solucionar la cuestión de Marruecos.

Y claro, la arregló enseguida. Fue, vió y fracasó.

Lo del casamiento del rey fué otra razón que le obligó á ser ministro, porque tiene muy buena mano para eso de casorios y ya ven ustedes, enseñada lo arregló; y el rey la princesa Patricia están locos de contentos. Que seguramente no se casarán, pero eso no es culpa de Villaurrutia por que no les va á echar las bendiciones él también.

Pero una vez terminados estos graves asuntos, no tiene papel en la comedia político-española y se vá á Suecia á aconsejar á Oscar y á meter al Storting noruego en un puño.

Esta es la única y verdadera razón por la cual Villaurrutia ha desafiado terciar en los debates y asombrarnos con un discurso tetralingüístico.

El partido conservador.

Ha quedado partido en dos. Villaverde que ha quedado reducido á potencia de segundo á tercer orden, capitanea á unos cuantos, á los más desgraciados y Maura se lleva el resto para formar el partido católico que es su ideal.

La jugarreta de Maura está bien urdida y á Villaverde le ha dado tanto gusto, como si le rascarán las narices con una hoja de lata.

En efecto, no se tiraron nada á la cabeza ni anduvieron á puñetazos; ne nos sorprendió, per que los chicos de la mayoría ne son hombres de armas tomar. Son inocentes borregos de Cristo que todo lo hacen ad majorem Dei gloriam.

Montero Meco en el poder.

El tristemente célebre Montero Ríos; el mismo que mató á Meco, según propia confesión, ha llegado al poder.

No vá á ser catarro lo que vá cojer el señor de Lourizan.

La fabricación de pañuelos para las narices está de enhorabuena y todos los yernos del ilustre catarroso, también.

Tendremos una política nueva, fresca y democrática. Todas las juveniles energías del señor Montero, fortalecidas con la rica savia del dulce Moret, inventor de las hipotecas y de las indemnizaciones, harán una política amplia y fecunda.

No lo dudeis Montero es la madre Seigel de la política española; Moret, el vigorizador eléctrico.

¿Y Canalejas, el inconsistente y enigmático Canalejas?

Desde aquello del bloque liberal, no puede mirar á Oriente, le hace daño el sol al ponerse; y aunque ahora lleva gafas ahumadas para mirar, en Oriente no lo quieren, ni con gafas.

Sin embargo como es temible, le daremos la presidencia del Congreso, ó le colocaremos los amigos en buen sitio para tenerle contento, y se deje los pinitos socialistas y no le haga carantoñas á los republicanos.

Vega de Armijo nos volverá á colocar á Sánchez el bizco, duque de Almodovar del Río que tiene excelentes vinos y usa botines en todo tiempo, por lo cual hace tan buen ministro de Estado como Villaurrutia y habla menos que este.

En fin que vamos á tener un gobierno de fuerza, un gabinete de altura, una reunión de conspicios, un areópago impenetrable y si entra Romanones, cojo digo pistonudo.

La felicidad se nos cuela en casa, cerremos las puertas para que no se vaya.

¿Pobre Alcalde!

Ayer, uno de los cuatro ó cinco jueves que relucen más que el sol; día esperado con ansia por nuestro Alcalde in articulo mortis, para lucir su imponente y sancho-pancesca figura, no pudo salir en la procesión.

¿Por qué? Chi lo sé.

Un triste augurio rondaba por la mente del Alcalde desde hace días; sentíase solo, aislado. Temía que causas por él ignoradas ó que quería ignorar inocentemente, impidiera á sus colegas de municipio, acompañarle en la procesión del Corpus.

¿Por qué no le querían acompañar? Hé aquí el misterio, el impenetrable misterio que él quería descubrir, y que no descubrirá nunca.

Afortunadamente, la crisis le sacó del atolladero y pudo dignamente quedarse en casa. Y Cañete lució ri-sueño y feliz su simpática figura.

Ayer Cañete se alegró de haber nacido.

VICENTIOUS.

CUENTOS DE «GERMINAL»

Regalo fúnebre

(Escrito expresamente para «Germinals»)

Por la polvorienta carretera discurre una caravana de hombres escualidos, cansados, débiles. Las sombras de un crepúsculo caliginoso envolvían el paisaje.

Un poco delante de aquel grupo de esclavos marchaba ginele en brioso alazán tostado un joven de aspecto simpático. Sus ojos vividos, refulgentes, miraban hacia un punto no lejano; era el pueblo que desaparecía entre las brumas de la noche.

Volvió el caballo unos pasos hasta colocarse junto á los caminantes.

—Mañana, al mismo sitio; conviene terminar aquello.

—Está bien; Sr. Marco. El vivaracho petro sintió en sus hijares la punzante espuela y comenzó á galopar.

Poco después apenas si la silueta de caballero y cabalgadura se señalaba á lo lejos.

Los jornaleros continuaban andando, avanzando la parte más triste de la misión de los humanos...

Quando llegó Raimundo Marco al zaguan de la vivienda de su futura, sus oidos percibieron nn sonido desagradable.

Indudablemente, en la cocina ocurría algo grave. Alguien lloraba, mascullando palabras incoherentes.

—Vete, si vete y después... no te quejes de lo que suceda.

¿Quien hablaba así? Raimundo experimentó rara sensación.

Presentaba tristezas que antes no hubiera supuesto y vió deshecho, pulverizado, destrozado el bello edificio de su ventura.

Quería, distinguiéndola consu amor sincero, á Rosalía. Adorábala como á una deidad.

¿Y como no si era el prototipo de la belleza de la gracia, del donaire?

Para Marto no existían más que dos deberes en el mundo. El de su cargo de administrador del rico terrateniente señor conde del Prado Blanco y el cariño de Rosalía.

Por eso cuando lo encontramos en la carretera que al poblado conduce, lleva en su alma de niño el deseo anheloso de ver á su amada, de estrechar su mano, hablándola ternezas, dejando caer en sus oidos un aluvión de frases apasionadas, de palabras cariciosas.

Mas las voces descompasadas que al penetrar en la casa sienten, le detienen, le paran y trata de comprender lo que arriba acontece.

Jamás en el seno de aquella familia surgió el más nimio altercado.

¿Por que, pues discutían así? No tardó el enamorado galán á enterarse:

Al entrar en la cocina, quedó la disputa cortada. Los contendientes suspendieron sus diatribas.

Mas no se ocultó á la perspicacia de Marto que allí trascendía el ambiente á lágrimas y amarguras. Los ojos amaratados de la madre de Rosalía, la me-

ditación en que se hallaba sumido su padre, indicaban más de lo que cualquier lerdio pudiera inquirir.

—¿Qué pasa? ¿Por que hablaban ustedes tan fuerte?

Raimundo hubo de rogar para que expresasen el motivo de su malestar.

—Pues que... comenzó diciendo entre sollozos y congojas la seña Felisa— Rosalía se empeña en irse á un convento. Ya ves, hijo, si es pensar bien así.

Dejarnos sin su apoyo cuando nuestras cabezas se empiezan á cubrir de canas, cuando más necesario nos es su auxilio. Pero no, no hará eso; ¿verdad que no, hija de mi vida?

Y aquella mujer dirigía sin ojos envueltos en llanto á su hija que imperterrita contemplaba un dolor tan amargo, tan cruel, tan acerbic.

—Pero á que viene esa decisión inesperada? Tu tan alegre, tan animada, causando el orgullo de los tuyos, admirada por propios y extraños, amadas por todos... ahora partidaria de la vida del claustro. No entiendo esto Rosalía, no lo entiendo. ¿A que aceptaste mi cariño? ¿A que me obligaste á hablar de nuestra boda á tus padres? Y ante todo, estos que jamás vieron en tí tendencias tales se encuentran ahora que quieres sbandonarlos.

—Estoy decidida. El mundo me cansa.

—¿Y esa es la razón que aduces? ¿Valiente motivo! No, esa no es la causa que te impulsa á dar ese paso. ¿Es que te hastía mi amor?

—No, puedes creerme. Quiero ser monja por que no puedo vivir entre la sociedad y aguantar sus envidias y rencoros.

¡Benitas doctrinas le habían imbuido! Raimundo extrañábase del cambio de su prometida. No podía suponer como se había obrado aquella inopinada transformación.

Después de una lucha de muchos días Rosalía marchó al convento, haciendo caso omiso de ruegos y amonestaciones. Vio con pasividad irritante surcar torrentes de lágrimas, por las arrugadas mejillas de la que el ser la dió y allá fué á sepultarse entre los pétreos paredones de una mansión de paz... aparente.

Aquel día se hallaba el locutorio atestado de público. De pronto por el cristal esmerilado. El ambiente se llenaba de un murmullo de cuchicheos y frases ahogadas. El reconocimiento, la santa tranquilidad de un lugar de religiosidad imponían respeto.

Tras la doble reja de gruesos barrotes veíase de cuando en cuando alguna figura blanca que cruzaba el recinto con silencioso paso.

Raimundo Marco esperaba impaciente.

Alguien llamole la atención. Estaba distraido mirando un pobre viejo que se inclinaba hacia el suelo; de semblante triste, ojos apagados, mijillas palidas.

—Otro padre abandonado!—musitó. Pensando estaba en el egoísmo de la Iglesia, sin darse cuenta de que una religiosa pronunció su nombre.

Volvióse rápidamente y pegó su cuerpo á la verja para observar mejor. Allí estaba Rosalía, cubierta de blanco ropaje, entrelazadas sus manos, dirigiendo su vista abajo cual si sintiese rubor y vergüenza.

—Rosalía.

—¡Ah! ¿Eres Raimundo?

—Sí, Levanta tu mirada y te convencerás mejor que escuchando el timbre de mi voz.

Vengo á visitarte, á saber que es de tu vida y pues que no te has dignado escribir una sola carta á tus padres... razón es que sepas si vives, ingrata. Si el cariño hacia los tuyos se agostó, el que nosotros te profesamos...

—Calla, Raimundo, no me atormentes. Lo hecho hecho está.

—Tienes razón, tu disparate se consumió. Nes hicistes infelices. Para que te convenzas de ello, toma; acepta este regalo que te traigo.

Sarto entregó á Rosalía una cinta negra.

—Que es esto?

—Un trezo del galón que adornaba la caja mortuoria de tu madre.

La exfutura de Raimundo Marto fué conducida á su celda en brazos de dos religiosas.

El obsequio la hizo quedar sin sentido sobre los frios ladrillos del pavimento.

ANTONIO BENDICHO.

DE LA UNION

MUTIS

Con una fé á prueba de desengaños, con una constancia á prueba de las penalidades propias de nuestra profesión hemos venido un día tras otro, sin reposo ni descanso, luchando por los intereses de este nuestro querido pueblo, de esta nuestra patria thica, donde los huesos de nuestros mayores duermen el sueño eterno y donde esperamos que los nuestros encuentren reposo cuando llegue el día en que el destino nos marque el término de este continuado batallar.

En GERMINAL, como en todos los periódicos locales en que hemos tenido la honra de colaborar ó dirigir, hemos puesto al servicio de la justicia y de los intereses públicos, así como al de la propaganda de los sacratísimos ideales republicanos, toda nuestra voluntad, todas nuestras fuerzas. Si más no hemos heho es porque no podemos ó no sabemos más.

La benévola acogida que siempre nos dispensaron nuestros amigos y conciudadanos, no solo pagó con usura aquellos esfuerzos, sino que nos ha venido alentando á continuar la campaña, que si modesta por la parte que en ella representábamos, era realmente titánica por los poderosos adversarios á quienes hay que batir. La gratisima satisfacción que nos produce la deferencia de nuestros paisanos, es una deuda de gratitud que vivirá con nosotros lo que nosotros vivamos y hoy, al despedirse GERMINAL de sus favorecedores, nos complace hacerlo público.

Corta, breve ha sido la vida de GERMINAL. Su misión queda sin cumplir, porque las circunstancias así lo quieren. El hueco que deja en las luchas sociales de esta región es de tal importancia que no nos cabe en la cabeza su desaparición, sin que sea ocasionada porque la idea del suicidio se haya apoderado de los hombres que batallan por la regeneración de este desdichado país, por la destrucción del caciquismo que absorbe y esclaviza á esta región, víctima de un cesarismo brutal.

Nuestro diario estaba llamado á ser un triunfo no lejano. Dígalo ese apresto guerrero, ese trabajo de zapa que desde los primeros momentos se advirtió en las filas del adversario. Y ahora, cuando GERMINAL se abría franco camino en la opinión pública, señal inequívoca de que había entrado en su entraña; cuando menos podía esperarse, las circunstancias imperiosas determinan su muerte. ¡Acate-mos los designios de esas circunstancias, fuerza mayor contra la que nada podemos! Pero séanos permitido decir que su muerte implica el suicidio de muchas esperanzas y muchos ideales.

Por lo que respecta á nuestra labor local, hemos procurado cumplir el programa que nos impusimos en el primer número de GERMINAL, siendo centinela avanzado de los intereses unionenses. A la guerra de encrucijada que se nos ha hecho, hemos contestado dando la cara en lucha abierta y noble, señalando hechos concretos, apuntando el mal, despojando de falsos oropeles y mostrando las cosas como ellas eran. Eso entendíamos que necesitaba el pueblo y eso le hemos dado.

Por hoy nos vemos obligados á hacer un mutis, que no sabemos lo que puede durar; pero entre tanto, constenles á nuestros favorecedores y á nuestros adversarios que en las campañas por la justicia y por el progreso, somos de los que ni se enmiendan ni se arrepienten.

DE LA REGIÓN

(INFORMACIÓN POSTAL AL DÍA)

Sr. Director de GERMINAL. Desde Mula

Han producido su efecto las últimas notas que publicó GERMINAL; tanto, que hasta ahora no hay quien se atreva á tomar el mando de esta Alcaldía. Según se vé, habrá que subastar este cargo.

Hay cierta marejada política entre los elementos democráticos y liberales de esta localidad, pues según todas las impresiones, parece ser, que una nue-

HEMOGLOBINA ASIMILABLE STENGRE. NO CONFUNDIRLA CON LOS VINOS Y JARABES DE HEMOGLOBINA. PODEROSO RECONSTITUYENTE ESTIMULA LAS FUNCIONES DIGESTIVAS HACE RECIBIR PRONTO EL APETITO NORMALIZA EL ESTADO GENERAL. VENTA FARMACIAS-R-STENGRE-FARMACEUTICO-CARTAGENA

En Cartagena: Farmacias y Droguerías.— La Unión: Bueno hermanos.—Murcia: Ruiz Seiquer Ferrer hermanos.

BALNEARIOS DE SANTA ELOISA LOS NIETOS (Mar Menor)

Los baños termales que tan buen resultado vienen dando para toda clase de reumas, se abrieron al público el 1.º de Mayo. Hay habitaciones amuebladas con cocina á falta de ropa blanca y batería de cocina.

CAFÉ, RESTAURANT, FONDA. Precios económicos

va fracción política, en la que se reúnen elementos que gozan de las mayores simpatías dentro de los partidos monárquicos de Mula, es la que, con sorpresa de todos, disfrutará del poder al advenimiento del partido liberal.

Si nuestra administración municipal no fuese tan deficiente, no estarían las calles en estado tan pésimo; se hacen intransitables; su suciedad no tiene límites; tanta es, que, produce olores malsanos. De ahí proviene el desarrollo que han adquirido las epidemias reinantes de sarampión y tifoidea.

A más de esta suciedad hay otra no menos grave, como lo es el agua que bebemos; esta acequia es el depósito de las inmundicias; á más de los muchísimos pozos negros que á ella desembocan, se lavan ropas de enfermos contagiosos.

Es preciso que el municipio (si es que la hay) haga algo por la higienización de este pueblo, pues estamos propensos á una epidemia.

¿No es una vergüenza para nuestro municipio que se encuentre en este estado la ciudad de Mula?

Se nos ocurre hacer una pregunta: ¿Puede saberse donde han ido á parar las doscientas mil y pico de pesetas que nuestro Ayuntamiento adueda á la Diputación provincial?

¿Se han invertido en mejoras personales ó en beneficio de la población?

Si es lo primero pase, porque aquí las cuestiones de esta índole, tienen paso; pero en lo segundo, no encontramos la más pequeña ventaja.

Pasan de mil los braceros que han tenido que abandonar esta localidad, por carecer de trabajo; los que quedan tendrán que hacer lo propio, sinó quieren morir de hambre.

¿No puede nuestro diputado señor Lacierva hacer porque se construya ese pantano tan deseado, ó esa carretera de Archena á Mula, con lo cual se mitigaría la crisis porque atraviesa la clase obrera?

Nunca ha hecho nada por el pueblo á quien tanto tiene que agradecer, y es natural que continúe haciendo lo mismo.

¡Vaya un «diputao» que Dios nos ha «dao»!

EL CORRESPONSAL.

21 Junio 1903.

La educación nacional

Pedimos hombres, anhelamos caracteres; y día tras día, con nuestros medios de publicidad, censuramos á gobernantes y aún á gobernades, calificando á unos de ineptos y á otros de anonadados y morbosos.

Echamos de ver nuestra inferioridad numérica en el mundo de la ciencia, nuestra representación minúscula en la perseverancia y en la sagrada autonomía de la conciencia; y los más enoerdos, compulsando las cosas en los efectos, traducen sus análisis en lágrimas y los más locos, queriendo alegrar el horror de la

realidad con las brillantesces de su imaginación calenturienta, agravan el estado, más que lo benefician, mientras que siguen adrecentándose las calamidades nacionales sin que una mano compasiva y varonil ponga remedio á estos amargos dolores, recobrando la fuerza y vitalidad que ha tiempo emigró de nuestro pueblo.

La degeneración mental de nuestro pueblo ha acarreado estos males que padecemos.

Vemos con ir pasibilidad estoica de jefe de un pueblo, actuando como fuerza directriz, á un divorciado con la honra; de Administrador de fondos públicos y dilapidadoras de abolengo; de dictador un tiranuelo; de mágister un hablanchin gárrulo; donde debiera haber un carácter, hay un muñeco, donde una recta conciencia, un esclavo.

Los que gobiernan no sienten la necesidad del pueblo, por que este no los encumbra, ni necesitan de él por su impotencia.

Los elegidos por caprichos del azar, van encumbrándose á su antojo, elevan á sus adictos, amparan á sus cómplices, y en esta cadena interminable de una complicidad criminal, el individuo es su más fuerte eslabón.

Y es que se han perdido por completo las energías de la raza, por efectos de su propia naturaleza, y al influjo de causas históricas, que en la vida de la humanidad, marcan un límite y un sendero en la marcha de los pueblos, los cuales van desgastándose en el transcurso de los tiempos y ese desvío que las leyes naturales marcan á compás de las evoluciones sociológicas, son la causa determinante de nuestra menguada educación.

Ha dicho el bello poeta de los más recauditos pensamientos, Campoamor; que la educación es una segunda naturaleza, una verdadera transfiguración. La educación el complemento de la personalidad individual. De su aplicación procede el yo moral.

Quando cada ciudadano sea un hombre capaz de cumplir sus deberes, dispuesto para afrontar la lneha por la existencia, con noción de lo que es y de lo que debe ser su destino, cuando, sepa pensar y coloque á su razón como ley suprema, entonces habrá llegdo el momento supremo de la regeneración ansiada:

Es necesario dar un impulso formidable á la cultura nacional para hacer seguir expresión de Galdós edisminuir el número de analfabetos, y aumentar el de los que poseyendo el don de lectura, no ben, el de los ociosos, que no han adquirido la curiosidad y es gusto de las sensaciones inefables encerradas en el vegero arcano de las letras de molde.»

A. C.

Laboratorio-Químico

DIRIGIDO POR EL

LICDO. DON JOAQUIN ROSIQUE. Ensayos, análisis y reconocimientos de toda clase de minerales y de sustancias orgánicas.

Calle Mayor-Llano del Beal

DR. A. SANCHEZ DE VAL
Ex-alumno interno de la Facultad de Medicina, Ex-médico de Sanidad de la Armada Cirujía general, Venéreo, Sífilis, Consulta de 11 á 1. Cípris 1, (esquina á la Caridad).

COLOCACIÓN.—La desea persona competente para llevar los libros en establecimientos de ultramarinos, tejidos, ferretería, casas de maderas, fundiciones, etcétera, en esta ciudad, con inmejorables referencias.
Calle Mayor, 25, pral., Cartagena.

MERCADO DE METALES
Hierro
Warrants en Glasgow á 52 ch. 2 p. ton. Campanil, 11 ch. 2 p. Rubio, 11 ch. 2 p. Cartagena (Descargador) 50 p. l. seco, 1 p. ton. Santa Lucía, 17,75 p.

Zinc
Londres; marcas ordinarias á 24 L. 15 chelines 6 ps. Especiales á 24-5.
Paris; laminado V. Montaña á 88 francos; los 100 k. Silesia (bruto) á 65 francos.
Marsella: en planchas á 77 francos.
Cartagena: blendas del 35 por 100, 75 francos; Calaminas del 30 por 100, 55 francos.

Plomo
Londres: español sin plata, 12 L. 16 chelines, 2 pesetas. Idem con plata 13-11.
Paris: español en barras francos » los 100 k.
Linares: galenas hoja 17,50 pesetas 46 kilogramos, sulfuros del 80 por 100, 14.
Cartagena: en barras, 17,69 p. 46 kilogramos.

Estaño
Londres: contado G. M. 138 L. 10 chelines. Ton. Paris: Banca 372-75 francos. Detroit, 357 francos, en lingotes 362-50. 50 los 100 kilos.
Marsella: Banca 352. Detroit, 350. Biliton 348.

Cobre
Londres. Best Selected 70 Libras. Chile en barra, 66-5-0. Standard 66-2-6.
Paris. En barras, primeras marcas, 171-00 francos los 100 k. Best Selected, 182-50 francos. Chile en lingotes 177.
Marsella: lingotes afinados, 170 francos.

INTERESES MATERIALES
El Congreso agrícola de Castellón
Hace pocos días que los agricultores de Levante que se hallan federados con la colaboración de los de la región de Castellón, celebraron en esta última capital un Congreso agrícola de gran trascendencia para los intereses materiales de todas las regiones de Levante.
Se discutieron asuntos de gran importancia para la Nación en general, y para el fomento agrícola de estas regiones en particular.

Los cultivos de la naranja, olivo, la vid y la morera; cuestiones tan palpitantes como el problema arancelario, el crédito agrícola, la educación agraria, la socialización de la riqueza pública, hoy en manos del Estado y de los municipios y que tan solo sirven para aprovechamiento de los caciques en perjuicio de los intereses del pueblo, fueron los temas discutidos por los patrióticos ciudadanos que intervinieron en el Congreso de Castellón.
Este Congreso agrícola ha tenido dos hermosos epílogos; el uno la unión de la Federación agrícola de Levante, con los representantes de Castilla, Andalucía y Extremadura; allí presentes; y el otro el acuerdo tomado por unanimidad de emprender una verdadera agitación nacional en pró del problema arancelario, origen de la decadencia de la agricultura en España.

GERMINAL que tanta preferencia dedica al estudio de estos vitales problemas nacionales, felicita á los congresistas por el éxito alcanzado en este Congreso y les envía el testimonio de su incondicional adhesión yara todos los actos que realicen en pró de la solución de los problemas por ellos planteados.

El Congreso de París por la paz

El Congreso de Roma tuvo una importancia suprema: fué realmente un acontecimiento histórico, cuyas trascendentes consecuencias se irán tocando cada día más.
Allí se decretó solemnemente, á vista de la fortaleza teocrática, la ruina de la antigua fe, proclamándose entre himnos de victoria los principios fundamentales de la fe nueva.

Sin duda, está dictado por siempre el decreto inexorable que pone fin á los dogmas, á la autoridad impuesta de sacerdotes y reyes, á las castas malditas, como á las clases que son su derivación; de suerte, que la tierra sobre que descansaba el sacrilego derecho divino ha quedado resquebrajada, y de sus profundas grietas se verán salir las llamaradas revolucionarias que se van á tragar todos los tronos.

Actos, actos, actos es lo que pide la mayoría de edad que, á nombre de la Humanidad, proclamó en Roma el librepensamiento internacional.
Ayudar hoy á Francia á derribar el altar después de haber derribado el trono; ayudar á la República Argentina á llevar á cabo la misma obra en el año próximo, mostrarse digno de llevar ese cetro de la sabiduría que empuñará en Roma, al reunir la adhesión de los primeros sabios y filósofos de la tierra, viéndosele marchar en la vanguardia de todas las obras libertadoras y pacificadoras; he ahí la misión verdadera del Librepensamiento.

No queda por el momento otra cosa que hacer en el terreno fundamental, después de la admirable declaración de principios formulada por el insigne Fernando Buisson y botada unánimemente por el Congreso. Cuanto se trabaje más en ese dominio, será ocioso ó redundante, y entretener el tiempo en discutir principios de trasnochada filosofía enciclopédica, es perder horas preciosas, cuya dedicación pide á gritos la Humanidad, hambrienta de justicia y de paz.

Por eso, se dijo con excelente acuerdo, en el Congreso de Roma, que el futuro Congreso de París, más que Congreso, sería una manifestación de todos los países en honor del pueblo francés, si había hecho la separación de la Iglesia y el Estado ó un acicate para que la hiciera en el caso contrario.

Problemos, pruebe el Librepensamiento internacional que tiene el don de la sabiduría, preparando las inmensas fuerzas intelectuales y democráticas que dirige para evitar las guerras.

¡Quién en el mundo tiene la autoridad para hacerse oír y obedecer, que el Librepensamiento, después de haberse puesto á su cabeza los primeros sabios de la tierra!

Nada de discusiones filosóficas, nada de votación de conclusiones doctrinarias; el futuro Congreso de París debe ser un canto de victoria por el golpe asestado sobre la cabeza de la mentirosa Iglesia de Francia, y un esfuerzo supremo de las primeras inteligencias del mundo para conjurar la guerra, cuyo sordo ruido se oye rugir en la sombra ahora mismo, y para arrojar los primeros sillares de un futuro, donde esté asegurada la paz.

Vamos á París, á gritar en todas las lenguas: ¡Paz, viva la paz!

Taurina
No es verdad

Un diario matutino con el maquiavelismo trasnochado que le caracteriza y que ya tan solo interesan á los papanatas, acoge en sus columnas unas cartas que sirven para glosar un artículo de redacción (á pesar de todos los campos) y en donde á sabiendas se falta á la verdad.

No por ellos, ni por nadie, si nó por nosotros mismos, vamos aclarar varios puntos que en el mencionado artículo aparecen inconscientemente, desde luego bastante confusos.

Esta es la verdad.

Antes de inaugurarse la temporada taurina en Cartagena, el revistero de GERMINAL fustigó las corridas ridículas que había en perspectiva y cuyo resultado ya lo conocíamos de antemano por la temporada anterior.

Es más, recordamos que con el pseudónimo «Uno», se publicó un artículo en donde se proponía á la empresa que se

celebrarán corridas mixtas aumentando los precios, y que desistiera de esa exhibición ridícula de suicidas con colecta.

Á los pocos días vino la corrida de inauguración. La empresa, y bajo sobre, mandó un palco bajo acompañado de cuatro entradas á la imprenta, y de aquí la mandarón á la redacción. Esto sin que nosotros pidiéramos nada, si nó de motus proprio.

Á nuestro poder no llegaron nada más que dos entradas y como nos decían que mandaban cuatro, ordenamos al ordenanza de la redacción que fuera á reclamar las otras dos.

Al poco rato un cajista amigo nuestro y de nuestra confianza, nos dijo que las otras dos entradas que faltaban se las habían quedado ellos para asistir con nosotros á la corrida ¡No quieren mucho los cajistas!

Llegó la hora de la corrida y al palco no asistió nada más que un redactor encargado de hacer la revista, acompañado de un querido compañero en la prensa y director de un colega local, y todo el personal de Imprenta y Administración han vivido y viven en completa fraternidad, (bien entendida).

La corrida fué mala, como ya nosotros lo habíamos dicho, y es claro, hubo que pegar y pegamos.
Además, nos debíamos al público, y este decía á voz en grito que se le había... bueno, lo que se dice cuando la empresa aumenta injustificadamente 25 céntimos al importe de la entrada, como en la presente ocasión, puesto que en la temporada anterior por 30 céntimos habíamos visto los mismos toros lidiados con gente igual á la de estas y mejor.

Y no solamente á la empresa censuramos, sino también á las autoridades y á los diestros.

Y aquí va un botón para muestra de nuestra imparcialidad, aunque desde luego no lo necesitábamos:
«D. Eduardo Bermúdez Vazquez. B. L. M. á su distinguido amigo y compañero, el Sr. Suplente. y le recomiendo en nombre propio y en el de Alberto Aguilera, al diestro «Serenito», para los efectos de la revista de la corrida del día 14 en esa plaza.
Afectuosos recuerdos de Palomero, Rivera, Cuenca y Aguilera.
Madrid 12 Mayo 1905.»

Esta carta la trajo á la Redacción el propio diestro «Serenito», entregándosela á un compañero por estar yo ausente.
Yo no conozco á «Serenito», caballero particular. Tenía que juzgar al lidiador y como éste lo hizo bastante mal, yo le pegué, á pesar de la recomendación de queridísimos amigos míos y á los que soy deudor de fénixes y ratos de amena conversación y otro género de atención.

Y si esto hice con uno de los diestros que en realidad no se les podía pedir ni arte, ni maestría, entre otra cosa por el sueldo que ganaban que nó iba á hacer con la empresa ó sea que cree esta que yo me iba á convertir en su cómplice por medio del soborno! Qué este crea el empresario, es bien cierto, puesto que nos retiró las entradas y la localidad.
Luego dice el matutino colega que la empresa no dá las entradas á cambio de la benevolencia de los revisteros y los

bombos á la empresa, si no por la publicación de las noticias taurinas y eso no es cierto, puesto que nosotros hemos seguido publicando en la sección de noticias todo lo referente á toros, no por la empresa si no por el público, al que tenemos el deber de informar. Ahí está la colección de nuestro diario que lo demuestra.

Y á qué seguir. Siga el colega el camino emprendido, que por él se vá á la gloria.
Nosotros como rabudos vamos al infierno, y por esto seguimos el opuesto. Y la empresa quede tranquila que á pesar de todos los pesares engordaremos la taquilla.

Esta es la realidad, y no somos quien, para destruirla.

SUPLENTE.
Cartera de Cartagena

Del Arsenal.—La Comisión gestora que representa á la Maestranza del Arsenal en vista de la orden dada para no trabajar el día 24, de la que resulta que en dicha semana se trabajó solo cuatro días visitó al Sr. Comandante General y no habiéndole encontrado por estar en asuntos del servicio, pasarón á ver al Sr. Ayudante suplicándole hiciera presente al señor Conas que la Maestranza acata todas las disposiciones legales, pero desearia que dicho día les fuese descontado en una de las semanas en que trabajen 6 días.
Así lo hizo el Ayudante contestando el General que por su parte nada podía hacer y que al seguir en absoluto las instrucciones que tiene recibidas habria necesidad de suprimir de trabajo dos días más en lo que queda de mes.

Dimisión.—El Alcalde presidente de este Ayuntamiento D. Juan Sanchez Doménech ha presentado la dimisión del mencionado cargo.
¡Pobre D. Juan! ¡Todos morimos á un tiempo!

Se ha encargado del despacho de la Alcaldía y presidencia de este Ayuntamiento, el teniente de alcalde don Rafael Canete.

Quintas.—Se ha resuelto que tienen derecho á redimirse del servicio militar los excedentes de cupo que pasarón á las cajas de reclutas para completar las cuatro quintas partes del cupo de 1904, en sustitución de los individuos que han cubierto las bajas enfilas ocurridas durante la última concentración.

Registro civil.—Ayer se hicieron las siguientes inscripciones en este Juzgado municipal:

Nacimientos.
Dolores Martínez Salcedo, Nueva, Defunciones.
Pedro Linares Martínez, 83 años, Antonio Soriano Martínez, 29 meses.

Nombramiento.—Ha sido nombrado segundo jefe de la brigada de policía de este Departamento, el teniente de navío D. Cuillermo Colencuarez.

Movimiento de buques.—Esta madrugada han salido á efectuar pruebas de tiro de cañón el crucero «Lepanto» y el destructor «Osado»

Denuncia.—La guardia municipal denunció ayer mañana al lechero Antonio Martínez, por adulterar la mercancía, y encerró en el depósito á dos individuos que en estado de embriaguez promovieron escándalo en la vía pública.

Pésame.—Nuestro querido amigo elidónico industrial D. Teodoro Ketterer Sánchez, ha experimentado el hondo pesar de perder á su pequeña hija María, preciosa niña de 4 meses.
Reciba el Sr. Ketterer el pésame más sentido.

Autorizaciones.—D. Salvador Clares ha sido autorizado para embarcar en el vapor «América» dos mil seiscientos cincuenta cabezas de ganado lanar y 30 de cabrio con destino al mercado de Barcelona.

La misma autorización se ha dado á don Antonio Manzanares: á fin de que pueda embarcar en el «Villena» con igual destino las anteriores, dos mil seiscientos veinte carneros y veinticinco cabras.

Pases.—El coronel de la zona de Murcia ha enviado á esta alcaldía el pase y fe de soltería de Ramón Martínez Garcera, Juan Martín Victoria, Eugenio Sánchez Gómez, Jesús Ayuste Perala, Fulgencio Martín García, José Triviño Jara y José Sáura Juan.

Movimiento del puerto.—En el día de ayer hubo en este puerto el siguiente movimiento de buques:
ENTRADAS
No hubo.
SALIDOS
Vapor noruego «Corona», para Almería, con plomo.
Vapor español «Pelayo», para Valencia, con mineral y otros.
Vapor español «Carolina», para Mazarrón, con mineral.
Laud español «S. Francisco», para Alicante, con saladura.
Pailebot español «Joven Miguel», para Pinatar, en lastre.
Balandra española «Lucena», para Garchuca, con carbón.

Futuro diputado.—Entre las nuevas candidaturas que suenan para las elecciones de diputados, se asegura que D. Joaquín Payá, director del Banco de Cartagena saldrá diputado por Cieso.

Queja.—José Mula, se nos ha quejado de que en el sanatorio Oliva-Cuesta no hayan prestado á su señora la asistencia que el reglamento le concede como asociado á dicho establecimiento.
Queda complacido.

Santos Martínez
Trajes á medida, á precios baratísimos. Últimas novedades de temporada. Prontitud, esmero, y economía.
MÉNDEZ NUÑEZ, 9.—LA UNIÓN

Academia y estudio de Pintura
M. Sanz Belmás
Clases de dibujo de yeso, adorno, copia figura, del Lección de paisaje industrial y de domicilio.
PASAGE DE CONESA, 3º IZQD.
Se vende un bonito cabriolé, informarán: Taller, número 6, LA UNIÓN.

Tip. de GERMINAL.—Plaza de Risueño.

Su conversación fué interrumpida por Olimpia, que llegó silenciosamente, como un frío rayo de luna, vestida con largo peinador azul.
—¡Vamos, capricho mío,—dijo á su amante,—vamos á tomar el té!
Fresca y sonrosa por las abluciones frías, serena y vigorosa, arrastraba á Iliá que la seguía preguntándose si era la misma mujer que había visto una hora antes manoseada y descompuesta en su cama.
Un día le dijo ella, mientras tomaban el té:
—Qué lástima que seas hijo de un aldeano y tengas tan poca instrucción. La vida es muy dura. Te es preciso abandonar el comercio é intentar alguna otra cosa... Yo te buscaré una colocación. Es necesario que arregle tu vida... Cuando esté con Polneklóff, será fácil hacerlo.
—¿Te da los cinco mil rublos?—preguntó Iliá.
—Los dará,—dijo Olimpia,—con seguridad.
—Si le encuentro un día en tu casa, le mato,—dijo Iliá con encono.
—¿Por qué? El no te molesta.
—Sí me molesta.
—Déjale, es un viejo tente,—dijo Olimpia, sonriendo.
—¡Tú te burlas! No podré contener mis manos, porque no creo que sea un gran pecado aplastar á un viejo tan inmoral.
Polneklóff acabó, en efecto, por conceder á Olimpia lo que le había pedido.
Esta cambio de casa y recibía á Iliá en su nueva habitación, adornada con pesados tapices, y magníficos muebles, cubiertos de peluche obscuro.

Hablaban como otras veces, y ella no manifestaba gran alegría por este cambio. Estaba como antes serena y tranquila. Se hubiera dicho que no había hecho otra cosa que cambiar de traje.
—Tengo veintisiete años,—decía.—A los treinta tendré diez mil rublos... Entonces pondré al viejo á la puerta de la calle, y seré libre... ¡Aprende á vivir, Iliá!
Iliá aprendía de ella la voluntad tenaz para perseguir un objeto. Pero frecuentemente se sentía herido y humillado, pensando en que daba á otro sus caricias; y entonces soñaba con la tiendequita, y con la limpia habitación donde hubiera podido recibir á su amante.
Acaso no la amase, pero le parecía indispensable á su vida, como un amigo inteligente y bueno.
Tres meses pasaron así.
Un día, llegó á su casa y entró en el cuarto del zapatero; donde vió con asombro á este último en compañía de Jacob, sentados ante una botella de aguardiente.
Jacob, apoyado contra la mesa, babuceaba:
—¡Bueno! ¡Dios lo ve todo y le sabe todo! ¡A mí me vé también! Todo el mundo me abandona, hermano, y estoy completamente solo. El padre no me quiere. Es un ratero, un granuja, un ladrón, ¿No es cierto?
—Es cierto, Jacob. Eso no está bien, pero es la verdad,—confirmó el zapatero.
—Y entonces ¿cómo vivit? ¿Cómo creer?—preguntó Jacob sacudiendo la cabeza.—No puedo

Y salió sin decir nada, encogiendo los hombros, impotente para remediar el mal de su amigo.
La noticia de la peregrinación del tío, le era muy agradable. Inmediatamente después de la partida de Terencio, abandonaría aquella casa maldita, y se alojaría en un cuartito donde viviría solo.
Apenas entró en su habitación, Terencio llegó radiante y con los ojos animados.
Moviendo su joroba, se aproximó á Iliá, diciénno:
—¡Al fin me voy! ¡estoy contento! Me parece que salgo de una mazmorra ó de un agujero. Dios no rechazará ahora mis oraciones, puesto que me permite salir de este infierno...
—¿Sabes tú lo que ha hecho Jacob?—preguntó Iliá.
—¿Qué?
—Se ha emborrachado hoy.
—¡Ah! Eso no está bien. Es demasiado joven. Y todavía suplica á su padre que lo deje partir conmigo.
—Estabas tú delante cuando le pegó su padre?
—Sí, ¿por qué?
—¿No comprendes que esa es la causa de que haya bebido?—replicó Iliá en tono de reproche.
—¿Es posible?
Iliá comprendió que Jacob interesaba muy poco á su tío, y esto aumentó su animosidad contra él. Jamás había visto á Terencio tan alegre, y esta alegría vista por él después del espectáculo de lágrimas de Jacob, le enfiadaba y le excitaba.

—¿Yo? no digo nada,—respondió Iliá confuso y envuelto como en una nube por aquella mujer.
—¿Nada? Tenéis aspecto de aburridos. ¿Qué sois?
—Vendedor ambulante.
—¡Ah! yo creía que erais un bandido de banca ó dependiente. Estáis bien trajeado.
—Me gusta la limpieza,—dijo Iliá, á quien los perfumes producían un vago mareo.
—¿Os gusta la limpieza? Eso está bien... ¡pero sois también perspicaz?
—¿Qué queréis decir?
—¿No habéis comprendido que incomodáis á vuestro amigo?
—Sí, y voy á retirarme.
—Esperad. Vera, ¿puedo llevarme á este adolecente?
—¡Llévatelo! Siempre que él quiera,—añadió Vera riendo.
—¿Dónde es preciso ir?—preguntó Iliá inquieto.
—¡Dónde sea! ¡Imbecil!—gritó Paschka.
Iliá, aturdido, estaba de pie, sonriendo.
La mujer le cogió por la mano, le arrastró, y dijo con voz tranquila:
—Estás inculcado todavía. Yo soy caprichosa, y sobre todo testaruda. Si quisiese apagar el sol, me subiría sobre el tejado y me pondría á soplar hasta que se acabarían mis fuerzas... Así las gasto yo, mocito.
Iliá la siguió sin comprender nada, escuchan

Y salió sin decir nada, encogiendo los hombros, impotente para remediar el mal de su amigo.
La noticia de la peregrinación del tío, le era muy agradable. Inmediatamente después de la partida de Terencio, abandonaría aquella casa maldita, y se alojaría en un cuartito donde viviría solo.
Apenas entró en su habitación, Terencio llegó radiante y con los ojos animados.
Moviendo su joroba, se aproximó á Iliá, diciénno:
—¡Al fin me voy! ¡estoy contento! Me parece que salgo de una mazmorra ó de un agujero. Dios no rechazará ahora mis oraciones, puesto que me permite salir de este infierno...
—¿Sabes tú lo que ha hecho Jacob?—preguntó Iliá.
—¿Qué?
—Se ha emborrachado hoy.
—¡Ah! Eso no está bien. Es demasiado joven. Y todavía suplica á su padre que lo deje partir conmigo.
—Estabas tú delante cuando le pegó su padre?
—Sí, ¿por qué?
—¿No comprendes que esa es la causa de que haya bebido?—replicó Iliá en tono de reproche.
—¿Es posible?
Iliá comprendió que Jacob interesaba muy poco á su tío, y esto aumentó su animosidad contra él. Jamás había visto á Terencio tan alegre, y esta alegría vista por él después del espectáculo de lágrimas de Jacob, le enfiadaba y le excitaba.

Y salió sin decir nada, encogiendo los hombros, impotente para remediar el mal de su amigo.
La noticia de la peregrinación del tío, le era muy agradable. Inmediatamente después de la partida de Terencio, abandonaría aquella casa maldita, y se alojaría en un cuartito donde viviría solo.
Apenas entró en su habitación, Terencio llegó radiante y con los ojos animados.
Moviendo su joroba, se aproximó á Iliá, diciénno:
—¡Al fin me voy! ¡estoy contento! Me parece que salgo de una mazmorra ó de un agujero. Dios no rechazará ahora mis oraciones, puesto que me permite salir de este infierno...
—¿Sabes tú lo que ha hecho Jacob?—preguntó Iliá.
—¿Qué?
—Se ha emborrachado hoy.
—¡Ah! Eso no está bien. Es demasiado joven. Y todavía suplica á su padre que lo deje partir conmigo.
—Estabas tú delante cuando le pegó su padre?
—Sí, ¿por qué?
—¿No comprendes que esa es la causa de que haya bebido?—replicó Iliá en tono de reproche.
—¿Es posible?
Iliá comprendió que Jacob interesaba muy poco á su tío, y esto aumentó su animosidad contra él. Jamás había visto á Terencio tan alegre, y esta alegría vista por él después del espectáculo de lágrimas de Jacob, le enfiadaba y le excitaba.

HABITACIONES on asistencia ó sin ella. Darán razón: Calle Nueva, 2, pral.

Se desean dos ó tres caballeros, buenas habitaciones. Palas, 7 y 9, segundo, derecha. No hay huéspedes.

INDUSTRIA lucrativa. Per imposibilidad material de poderla atender su dueño, se venden en buenas condiciones, todos los artefactos, maquinaria y materiales. Razón: Subida San Diego, 50, pral. Cartagena

PASTELERÍA. La mejor en su género, Hermanos Perez. Plaza de la Carnecería, Murcia.

Sombrereria -LAS B. B. B.- Última novedad en sombreros de paja y fieltro. Mayor, 121, La Unión.

GANDIA Hermanos, Sastrería; Mayor, 74, La Unión.

SERRERÍA mecánica, maderas, hierros, efectos de minas. Cayetano Navarro; Mayor, La Unión.

SELLOS de goma y metal, José Madrid, Perdiz 9, La Unión.

Esquelas funeral clase superior. A MITAD DE PRECIO Imprenta GERMINAL

FUNERARIA JOSÉ MARÍN Grandes exequias en todo lo concerniente a este ramo, como son coronas, ceras, coches fúnebres y féretos de lujo en caoba y tela. SERVICIO PERMANENTE Calle de Menéndez Núñez, núm. 16.-LA UNIÓN

LA ADUANETA

La Aduaneta-Cornet

Dentro del pasaje de D. Pedro Conesa. Puertas de Murcia. Grandes almacenes de tejidos. Verdaderas gangas de temporada, aprovechar todo el mundo a vestirse en La Aduaneta. Corte pantalón, hilo mallorquín, 4 pesetas. 120. Corte traje id. id. id. 2'90. Corte traje lana, modernista, superior, 4 7/15. 6.000 pantalones pana superior, hechos a 4'15. 6.000 id. id. id. para mozaletas, 4 2/20. 6.000 camisas Vichi Mallorquín hechas a 1'75. 2.000 id. id. para señoras, con tiras bordadas a 0'90. 1'2. Camisas señoras, Enaguas, Sayas, todo a precios muy bajos. 200 guardapolvos pardos, para caballeros, con forro de seda, 4 5 ptas. 500 chalecos Piqué, novedad, 4 5 ptas. 500 americanas Alpaca, 4 5 ptas. Infinidad de americanas alpaca, negras y otras muy baratas. La señorabuna a todos los que tengan muchos hijos; llegó la hora de vestirlos, aprovechar. 6.000 trajes de niños, superiores, de 12 a 14 pesetas, nada menos que los hemos puesto a 2 pesetas. Gangas en estampados. 500 piezas Cretonas, fantasías, a 0'24 céntimos. 500 piezas batistas caladas, novedad, a 0'27 1/2 céntimos. 500 id. Percales Alsacia, camisas, a 0'37 1/2 id. 500 piezas Cretonas 5/4, novedad a 0'30 id. 200 piezas Cefiros cordoncillos superiores a 0'40 id. Una gran colección en nanús, colores para vestidos a 0'35 céntimos. Una gran colección en trajes niño, alta novedad, de 6 pesetas a 2 idem.

Una gran partida de 7 idem a 2'25 idem.

Procedente todos ellos de una subasta, pasar y verlos todo el mundo antes de comprar. En pipé blanco, rosa, Celeste y otros a 0'40 cts. En idem superior es de 2 ptas. a 0'65. Todo el que tenga dos pesetas que vaya a la Aduaneta. Muselina blanca, 0'15 céntimos, id. morena a 0'10. Una gran partida en Sábanas, con gran jaretón a vainilla, 3,72 1/2 pesetas.

Las verdaderas ventajas de esta casa, es que todas sus ventas son al contado y no tiene que recargar sus precios para cubrir cuentas fallidas de los que no pagan.

LA ADUANETA

NICOLÁS MARIN Especialista en las enfermedades de la matriz.

Procedente de los Hospitales de Madrid y París Plaza de los Caballos, 10 2.º decha.-GARTAGENA HORAS DE CONSULTA: DE 11 A 2.

Consultorio Médico-Quirúrgico de D. JOSÉ PASCUAL FERRER

Consulta de 2 a 4.—Gratis a los pobres. Calle de Milán del Bosch.— Junto a la farmacia de don Manuel Rodríguez.

Garbanzal.—La Unión

Fábrica mecánica de Panificación. Plaza del Parque, 3, Cartagena. PRODUCCIÓN DIARIA 3.500 kilos

Correspondiendo gustoso al creciente favor que el público ha depositado en nosotros, no escatimaremos gasto ni sacrificio alguno si éste ha de resultar en beneficio del pueblo cartagenero que tanto nos honra.

El dueño de esta fábrica que constantemente ejerce una fiscalización extremada para la confección de las clases de pan que elabora, no permite la salida de una sola unidad si antes su peso no es comprobado. PRECIOS Y CLASES LAS SIGUIENTES: Pan sobado bombón 0'40 kilo. Sin sobar moreno 0'35 kilo. redondo 0'43 " " familia 0'37 " cortado 0'45 " " bazo 0'40 " Piezas sobadas 0'45 " " francés 0'45 "

TRANVÍA A VAPOR DE Cartagena a La Unión y a Los Blancos

CARTAGENA.—Salidas: A las 5'40, 8'10, 10'50 de la mañana y a las 1'20, 3'50 y 6'20 de la tarde. LA UNIÓN.—Descargador.—Salida a las 6'23, 8'55, y 11'35 de la mañana y a las 2'03, 4'34 y 7'05 tarde. LA UNIÓN.—Mercado.—Salida: a las 6'17, 8'49 y 11'29 mañana y 1'57, 4'28 y 6'59 de la tarde. LOS BLANCOS.—Salidas: 6'48 mañana y 2'28, y 7'30 tarde. ESTRECHO.—Salidas: a las 6'33, mañana y 2'13 y 7'15 tarde.

FERROCARRILES DE M. Z A Salidas.—Correo —Esprés de Madrid, a las tres y cuarenta y cinco de la tarde. Mixto de Madrid, a las ocho de la noche. Mixto de Andalucía, a las ocho y cinco de la mañana. Mercancías con viajeros, a las seis y diez de la mañana. Llegadas.—Correo Express a las doce de la mañana. Mixto de Madrid, a las nueve y veinticinco de la mañana. Mixto de Andalucía, a las seis y treinta y cinco de la tarde. Mercancías con viajeros, a las nueve cincuenta y cinco de la noche. NOTA. Los correos que salen de Madrid los lunes y jueves, y de Cartagena los martes y viernes, llevan coches-camas directos.

Depósito de material para instalaciones de luz eléctrica. Timbres, pararrayos, ventiladores. Aparatos eléctricos de lujo, económicos Leandro Segado -Calle Mayor, 91.- LA UNIÓN

Banco de Cartagena Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión y Águilas Capital 10.000.000 de pesetas Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para todas las operaciones.

Table with 2 columns: Salidas de Puerta de Murcia and Salidas de Los Molinos. Includes times for various routes and dates.

Aviso.—Se encuentra en esta población un dependiente de la sucursal Wertheun de Cartagena, el cual tendrá sumo gusto en atender gratis cuantas reclamaciones se le hagan referente a dichas máquina de coser Wertheun, avisando en la calle Real, número 122, La Unión, el cual pasará a domicilio. Juan Avilés.

GERMINAL DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA Se reciben esquelas mortuorias hasta la una y media de la madrugada. Redacción y Administración: San Diego, 50.—Imprenta, Plaza de Risueño, 13.

do apenas sus palabras y trastornado por el tibio calor, dulce y perfumado que aquella mujer desprendía. Esta amistad tan imprevista, absorbió al principio a Iliá, envaneciéndole y evitándole el aburrimiento. La idea de que una mujer guapa y bien vestida, le diese con agrado sus besos sin pedirle nada, le elevaba a sus propios ojos. La vida fué mejor para él; cobró más ánimos y se sintió más fuerte. —¡Capricho mío!—decía Olimpia acariciando los cabellos y fino bigote del joven.—Tienes un corazón muy grande, con el que se puede contar, y ya veo que sabrás realizar lo que deseas. Eso está bien... Si no fueses tan joven, me hubiera casado contigo y juntos hubiéramos cantado la canción de la vida. Iliá sintía inmenso respeto por ella. Olimpia le parecía inteligente y digna a pesar de su existencia. No se emborrachaba, hablaba bien y no se parecía a las otras mujeres que conocía. Su cuerpo era esbelto y sólido, como su voz, y tan firme como su carácter. Le agradaba también su orden, su manera de conducirse y de hablar. Algunas veces, sin embargo, cuando llegaba a su casa la encontraba en el lecho, fatigada, pálida, los cabellos en desorden. Sentía entonces una sorda cólera contra aquella mujer, y miraba

Jacob trató de explicarlo, pero no pudo conseguirlo, y cayó de repente en la silla, sollozando y descompuesto. El zapatero, que le había sostenido en este movimiento brusco, impidiéndole caer, le soltó, vació una copa de aguardiente, y dijo: —¡Llora!... Es bueno llorar... —¿Qué ha tenido este con su padre?—preguntó Iliá al zapatero. —Yo te lo contaré. El padre Jacob es muy salvaje. Torencio, tu tío, empezó el concierto, suplicando: «¡Pietrukka, déjame marchar en peregrinación a Kiel, déjame marchar!» Pietrukka, que, a decir verdad, le agradaba ver marchar a Torencio, dijo: «¡Vete y dale a los santos expresiones de mi parte!...» De pronto, Jacob se mezcló en aquello, diciendo con ademán suplicante ¡Déjame marchar con él, padre mío! Aquel el zapatero, para explicar mejor la escena ocurrida entre padre é hijo, dió a su cara un aspecto feroz y gritó: —¿Qué?... «Yo quisiera,—dijo Jacob,—rezar también por tí...» Pietrukka le dijo: «Ya te daré a tí los rezos!» Pero Jacob insistió: «Déjame marchar! La oración del hijo por los pecados del padre es agradable a Dios...» Entences, Pietrukka le castigó brutalmente. —¡Pobre Jacob!—exclamó Iliá. Aquel dejando de llorar, exclamó: —¡No puedo vivir con él! ¡Me marcharé! ¡Me ahorraré! ¡Por qué me ha pegado? Porque yo le hablaba con serenidad... Esta escena molestaba a Iliá.

tener confianza en mi padre. Iliá se ha marchado, Maschka es pequeña... ¿Dónde hay hombres Perphischke? No tengo a nadie en el mundo. Iliá, desde la puerta, escuchaba a su amigo y una emoción desagradable le oprimió el corazón. Veía la pobre cabeza de Jacob balancearse sin fuerzas sobre sus hombros. Veía al zapatero iluminado por beatífica sonrisa, y no podía creer que tuviese delante a Jabo, al dulce y silencioso Jacob. Entonces avanzó hacia él y preguntó: —¿Qué haces aquí? Jacob tembló, le miró con mido y gritó, haciendo gestos: —¡Ah! ¿Eres tú, Iliá? Creí que era el padre. —¿Qué haces aquí—volvió a preguntar Iliá. —Déjale Iliá,—dijo el zapatero, que se levantó de la silla dando traspés.—Está en su derecho. ¡Es feliz, puesto que se emborracha! —¡Iliá, me ha pegado mi padre!—dijo Jacob con exaltación. —Es vordad, yo soy testigo,—aseguró el zapatero.—Lo he visto todo. Puede decirlo bajo juramento. Le ha roto la nariz y los dientes. Jacob tenía, en efecto, la cara hinchada por los golpes. De pié, ante su amigo, sonreía lastimosamente, diciendo: —¿Pueden pegarme? Tengo diez y nueve años... No tengo culpa de nada. Iliá comprendió que no podía ni consolar ni recomendar a su amigo. —¿Por qué te ha pegado?—dijo.

sus ojos empañados con aire severo, en silencio, reayuyendo el dirigirla el saludo. Ella comprendía sin duda aquel sentimiento, porque le decía ocultándose entre las cubiertas de la cama: —¡Anda! Ve al cuarto de Vera, y dile a la vieja que me traiga nieve. Iliá iba a la habitación de Vera, la cual, viendo su aspecto sombrío le sonreía con aire melancólico. Un día le preguntó ella: —¿Acaso, Iliá, nuestra vida no es más que un pecado continuo. —¡Ah! ¡Vera! El pecado para vosotras es como ir nieve... Se funde a vuestras sonrisas... —¡Cuán desgraciades sois, tú y Paschka!—añadió ella. Iliá amaba a Vera como a una amiga de la infancia. Se inquietaba sinceramente cuando tenía enfados con Paschka, y los reconciliaba. Se hallaba bien en su casr, y le agradaba verla hacer su toilette, ó cuando charlotteaba cantando dulcemente. A veces, en sus ojos castaños, veía una vehemente angustia. Otras veces ella le sonreía, con una sonrisa desesperada y amarga. En estos momentos le gustaba más aún. Comprendía toda su desgracia y la consolaba como mejor podía. —No puede vivirse así, Iliá,—decía ella.—¡Seflexionad! Yo quedaré como estoy... Pero Paschka, ¿por qué sufre conmigo? —Es su voluntad. —Pero, ¿será, en efecto, esa?